

COMENTARIOS MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ

Planteo solo algunas ideas en base a lo presentado por Ramón Méndez y complementando con mi experiencia personal desde el intento de desarrollar políticas públicas y tecnologías en el marco del proyecto Biovalor.

Los aportes se realizan tomando como inspiración a Elena Lasida, uruguaya Doctora en Ciencias Sociales y Económicas, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas del Instituto Católico de Paris. En referencia a los elementos necesarios para lograr una “conversión ecológica”, Elena desarrolla su argumentación en base a 3 principios:

- Vínculos: todo está relacionado y los vínculos son el resultado buscado, más que una herramienta para un fin específico
- Gratuidad: frente al conocimiento y los aprendizajes, comprender que son un don a compartir y no propiedades individuales, porque la riqueza se encuentra en las relaciones
- Fragilidad: este principio se basa en entender la superioridad del tiempo sobre el espacio, lo que nos lleva a comprender que la seguridad es estar preparados para esperar lo inesperado

La importancia de los vínculos

Primero quisiera resaltar la importancia del **liderazgo** con capacidad técnica. En ocasiones se tienen muy buenas capacidades técnicas pero pocas de liderazgo y vice-versa. El liderazgo que empodera a los equipos técnicos y permite el crecimiento como grupo e individual alineados atrás de un objetivo común y claro. Los equipos de trabajo y tomadores de decisión se sienten respaldados y que sus acciones son comprendidas en un proyecto mayor.

La interdisciplinariedad es hoy incuestionable y para ellos necesitamos profesionales más empáticos y capaces de **dialogar de forma abierta**. La formación no es solo en capacidades técnicas, se deben desarrollar habilidades que permitan comprender a pares de otra formación técnica/profesional y las necesidades de las personas vinculados al problema que estamos intentando resolver. Se requiere estar dispuestos a aprender de los demás aunque no tengan formación específica.

Se requiere una construcción **conjunta** de la política pública, sea en energía, cambio climático o mejora de calidad de viviendas para poder definir objetivos **alcanzables**. No solo talleres, también es necesario realizar salidas a campo y entrevistas mano a mano. Los hacedores de políticas y academia necesitan percibir de primera mano los desafíos de los distintos sectores. Esto permitirá definir objetivos alcanzables y con posibilidad de apropiación por parte de los actores claves vinculadas al área de desarrollo que estemos intentando impulsar. Y en contacto con quienes han sido destinatarios de estas políticas públicas podremos luego evaluar y mejorar las propuestas.

Pero no perder la utopía... dejarse empapar en exceso por los problemas cotidianos, tiene el riesgo de cortar la creatividad, motivación y sobre todo la esperanza de que los cambios son posibles. Por eso es bueno levantar la mirada y observar que está pasando en otros lados, aprender y rediseñar.

Necesitamos a la academia para generar **normativas** seguras. Se requiere información científica confiable y propia para establecer límites y condiciones apropiadas para certezas al tomador de

decisión. Ejemplo de Circularidad de Nutrientes en tambos y el trabajo entre Biovalor con INIA, UdelaR (FAGRO y FVET), UTU y UTEC. Las normas y políticas requieren de mucha negociación para obtener acuerdos, la falta de datos confiables genera inseguridad y procesos extensos. Cuando la información científica está, se saldan discusiones facilitando la construcción colectiva. Es muy interesante el ejemplo presentado por Ramón respecto a la “ciencia para la negociación” en el caso de la política de Cambio Climático a nivel global y el rol que jugó la información científica existente.

La correcta y clara **comunicación** tanto de las políticas públicas como de los resultados de la investigación, es otro de los elementos sustanciales que en muchas oportunidades no priorizamos.

Desde la gratuidad

Cuando los objetivos y estrategia de la política pública están claros y son conocidos, sería deseable un **rol proactivo** de la Academia; no solo cuando hay fondos específicos para ello (FSE por ejemplo) también alineando trabajos de tesis, maestrías, doctorados, adaptación de currícula e investigaciones específicas.

La correcta y clara **comunicación** tanto de la aplicación de las políticas públicas como de los resultados de la investigación, compartir aprendizajes. Es otro de los elementos sustanciales que en muchas oportunidades no priorizamos.

En el desarrollo de tecnologías, en particular locales, para **apoyar su escalamiento a nivel comercial** es necesario personas audaces que se animen a innovar en sus propias empresas o establecimientos productivos, con un Estado que los apoye en los riesgos que están tomando, sobre todo cuando la retornabilidad y éxito no están asegurados.

Aceptar la fragilidad

La definición de los objetivos y estrategias no es sencilla hoy en día porque requerimos sean “resilientes”, es decir que frente a cambios o inestabilidades, tanto positivos como negativos, no se pierda el rumbo. Frente a los cambios en las condiciones de contorno, sigamos resolviendo el problema. Esto es lo que sucede en la naturaleza se adapta y evoluciona. Una política pública así como los desarrollos científicos y tecnológicos deberían permitir modularidad, permitir ajuste de subpartes para mejorar la funcionalidad del conjunto sin descartar el resto del desarrollo. Aprender a **adaptarnos**.